

Jueves 3 de Enero.

No partió hoy porque anoche diz que vinieron tres de los indios que traia de las islas que se habian quedado, y dijéronle que los otros y sus mugeres venian al salir del sol. La mar tambien fué algo alterada, y no pudo la barca estar en tierra, determinó partir mañana mediante la gracia de Dios. Dijo que si él tuviera consigo la carabela Pinta tuviera por cierto de llevar un tonel de oro, porque osara seguir las costas de estas islas, lo que no osaba hacer por ser solo, porque no le acaeciére algun inconveniente, y se impidiese su vuelta á Castilla y la noticia que debía dar á los Reyes de todas las cosas que habia hallado. Y si fuera cierto que la carabela Pinta llegara á salvamento en España con aquel Martin Alonso Pinzon, dijo que no dejara de hacer lo que deseaba; pero porque no sabía dél, y porque ya que vaya podrá informar á los Reyes de mentiras, porque no le manden dar la pena que él merecía como quien tanto mal habia hecho y hacia en haberse ido sin licencia, y estorbar los bienes que pudieran hacerse y saberse de aquella vez, dice el Almirante, confiaba que nuestro Señor le daria buen tiempo y se podría remediar todo.

Viernes 4 de Enero.

Saliendo el sol levantó las anclas con poco viento con la barca por proa el camino del Norueste para salir fuera de la restringa, por otra canal más ancha de la que entró, la cual y otras son muy buenas para ir por delante, de la *Villa de la Navidad* (1), y por todo aquello el más bajo fondo que halló fueron tres brazas hasta nueve, y estas dos van de Norueste al Sueste, segun áquellas restringas eran grandes que duran desde *Cabo Santo* hasta el *Cabo de Sierpe*, que son más de 6 leguas, y fuera en la mar bien 3, y sobre el Cabo Santo bien 3, y sobre el Cabo Santo á una legua no hay más de ocho brazas de fondo, y dentro del dicho cabo de la parte del Leste hay muchos bajos y canales para entrar por ellos (2), y toda aquella costa se corre Norueste Sueste y es toda playa, y la tierra muy llana hasta bien 4 leguas la tierra adentro. Despues hay montañas muy altas, y es toda muy poblada de poblaciones grandes, y buena gente, segun se mostraba con los cristianos. Navegó así al Leste camino de un monte muy alto que quiere parecer isla, pero no lo es, porque tiene participacion con tierra muy baja, el cual tiene forma de un alfaneque muy hermoso, al cual puso nombre *Monte-Cristi*, el cual está justamente

(1) «Llamó *Villa de la Navidad* la fortaleza y el asiento que allí hizo, porque llegó allí día de la Navidad, como parece por lo de arriba.» Casas.

(2) Puerto del *Guarico* ó ciudad del cabo.

al Leste del *Cabo Santo*, y había 18 leguas (1). Aquel día por ser el viento muy poco no pudo llegar al *Monte-Cristi* con 6 leguas. Halló cuatro isletas de arena (2) muy bajas, con una restringa que salía mucho al Norueste y andaba mucho al Sudoeste (3). Dentro hay un grande golfo (4) que va desde el dicho monte al *Sueste bien 20 leguas* (5), el cual debe ser todo de poco fondo, y muchos bancos, y dentro dél en toda la costa muchos ríos no navegables, aunque aquel marinero quel Almirante envió con la canoa á saber nuevas de la Pinta, dijo que vido un río (6) en el cual podían entrar naos. Surgió por allí el Almirante *seis* (7) leguas de *Monte-Cristi* en 19 brazas, dando la vuelta á la mar por apartarse de muchos bajos y restringas que por allí había, donde estuvo aquella noche. Da el Almirante aviso que el que hubiere de ir á la villa de la Navidad que *cognosciere á Monte-Cristi*, debe meterse en la mar 2 leguas etc.; pero porque ya se sabe la tierra y más por allí no se pone aquí. Concluye que Cipango estaba en aquella isla, y que hay mucho oro, y especeria, y almáciga, y ruibarbo.

Sábado 5 de Enero.

Cuando el sol quería salir dió la vela con el terral; despues ventó Leste, y vido que de la parte del *Susueste* (8) del *Monte-Cristi*, entre él y una isleta parecía ser buen puerto para surgir esta noche, y tomó el camino al Lesueste, y despues al Sursueste bien 6 leguas á cerca del monte, y halló andadas las 6 leguas 17 brazas de hondo y muy limpio, y anduvo 3 leguas con el mismo fondo. Despues abajó á 12 brazas hasta el morro del monte, y sobre el morro del monte á una legua halló 9, y limpio todo arena menuda. Siguió así el camino hasta que entró entre el monte y la isleta (9), adonde halló tres brazas y media de fondo con baja mar, muy singular puerto adonde surgió (10). Fué con la barca á la isleta donde halló fuego y rastro que habian estado allí pescadores. Vido allí muchas piedras pintadas de colores, ó cantera de piedras tales de labores naturales muy hermosas diz que para edificios de iglesias ó de otras obras reales, como las que halló en la isleta de San Salvador. Halló tambien en esta isleta muchos piés de almáciga. Este *Monte-Cristi*

(1) Está al N. 80° E. distancia de 10 leguas.

(2) Los *siete Hermanos*.

(3) Placer de los *siete Hermanos*.

(4) Bahía de *Manzanillo*.

(5) Así el original; pero debe decir *al Sudoeste bien tres leguas*.

(6) Río *Tapion* en la bahía de *Manzanillo*.

(7) *Seis leguas*: deben ser *tres leguas*.

(8) Ha de ser del *Oes-sudoeste*.

(9) Isla *Cabra*.

(10) Fondeadero de *Monti-Cristi*.

diz que es muy hermoso y alto y andable, de muy linda hechura (1), y toda la tierra cerca de él es baja, muy linda campiña, y él queda así alto que viéndolo de léjos parece isla que no comunique con alguna tierra. Despues del dicho monte al Leste vido un cabo á 24 millas, al cual llamó *Cabo del Becerro* (2), desde el cual hasta el dicho monte pasa en la mar bien 2 leguas unas restringas de bajos, aunque le pareció que había entre ellas canales para poder entrar; pero conviene que sea de día y vaya sondando con la barca primero. Desde el dicho monte al Leste hacia el *Cabo del Becerro* las 4 leguas es todo playa y tierra muy baja y hermosa, y lo otro es toda tierra muy alta, y grandes montañas labradas y hermosas, y dentro de la tierra va una sierra de Nordeste al Sueste, la más hermosa que había visto, que parece propia como la sierra de Córdoba. Parecen tambien muy léjos otras montañas muy altas hacia el Sur y del Sueste, y muy grandes valles y muy verdes, y muy hermosos, y muy muchos ríos de agua; todo esto en tanta cantidad apacible que no creía encarecerlo la milésima parte. Despues vido al Leste del dicho monte una tierra que parecía otro monte, así como aquel de *Cristi* en grandeza y hermosura. Y dende á la cuarta del Leste al Nordeste es tierra no tan alta y habría bien 100 millas ó cerca.

Domingo 6 de Enero.

Aquel puerto es abrigado de todos los vientos, salvo de Norte y Norueste, y dice que poco reinan por aquella tierra, y aun destos se pueden guarecer detrás de la isleta: tiene tres hasta cuatro brazas. Salido el sol dió la vela por ir la costa delante, la cual toda corría al Leste, salvo que menester dar resguardo á muchas restringas de piedra y arena que hay en la dicha costa. Verdad es que dentro dellas hay buenos puertos y buenas entradas por sus canales. Despues de medio día ventó Leste recio, y mandó subir á un marinero al topo del mástel para mirar los bajos, y vido venir la carabela Pinta con Leste á popa, y llegó al Almirante, y porque no había donde surgir por ser bajo, y volvióse el Almirante al *Monte-Cristi* á desandar 10 leguas atrás que había andado, y la Pinta con él. Vino Martin Alonso Pinzon á la carabela Niña, donde iba el Almirante, á se excusar diciendo que se había partido dél contra su voluntad, dando razones para ello; pero el Almirante dice que eran falsas todas, y que con mucha soberbia y cudicia se había apartado aquella noche que se apartó dél, y que no sabía (dice el Almirante) de donde le hobiesen venido las soberbias y deshonestidad que había usado con él aquel viage,

(1) «Dice verdad, que por mar y tierra parece isla como un monton de trigo.» Casas.

(2) *Puerto Rucía*.

las cuales quiso el Almirante disimular por no dar lugar á las malas obras de Satanás que deseaba impedir aquel viage como hasta entónces había hecho, sino que por dicho de un indio de los quel Almirante le había encomendado con otros que lleva en su carabela, el cual le había dicho que en una isla que se llamaba *Baneque* había mucho oro, y como tenía el navío sutil y ligero se quiso apartar y ir por sí dejando al Almirante. Pero el Almirante quiso detener y costear la isla *Juana* y la *Española*, pues todo era un camino del Leste. Despues que Martin Alonso fué á la isla *Baneque* diz que no halló nada de oro, y se vino á la costa de la *Española* por informacion de otros indios que le dijeron haber en aquella isla *Española*, que los indios llamaban *Bohío*, mucha cantidad de oro y muchas minas, y por esta causa llegó cerca de la villa de la Navidad, obra de 15 leguas, y había entónces más de veinte dias, por lo cual parece que fueron verdad las nuevas que los indios daban, por las cuales envió el Rey Guacanagari la canoa, y el Almirante el marinero y debía de ser ida cuando la canoa llegó. Y dice aquí el Almirante que resgató la carabela mucho oro, que por un cabo de agujeta les daban buenos pedazos de oro del tamaño de dos dedos, y á veces como la mano; y llevaba el Martin Alonso la mitad, y la otra mitad se repartía por la gente. Añade el Almirante diciendo á los Reyes: «Así que señores Príncipes que yo conozco que milagrosamente mandó quedar allí aquella nao nuestro Señor, porques el mejor lugar de toda la isla para hacer el asiento y más cerca de las minas del oro.» Tambien diz que supo que detrás de la isla *Juana*, de la parte del Sur, hay otra isla grande (1) en que hay muy mayor cantidad de oro que en esta, en tanto grado que cogían los pedazos mayores que habas, y en la Isla *Española* se cogían los pedazos de oro de las minas como granos de trigo (2). Llámase diz que aquella isla *Yamaye* (3). Tambien diz que supo el Almirante que allí hacia el Leste había una isla adonde no había sino solas mugeres, y esto diz que de muchas personas lo sabía. Y que aquella Isla *Española*, ó la otra isla *Yamaye* estaba cerca de tierra firme 10 jornadas de canoa, que podía ser 60 ó 70 leguas, y que era la gente vestida allí.

Lunes 7 de Enero.

Este día hizo tomar una agua que hacía la carabela y calafetalla (4), y fueron los marineros en tierra á traer leña y diz que hallaron muchos almácigos y linaloe.

(1) «Dice verdad, pero es tierra firme.» *Casas*.—No es sino la isla de *Jamáica*.

(2) «Y aun como una gran hogaza de pan de Alcalá, ó como un cuartal de Valladolid se halló grano de oro en la *Española*, é yo lo vi: y otros muchos de libra, y de dos, y de tres, y de ocho libras se hallaron en esta *Española*.» *Casas*.

(3) *La Jamáica*.

(4) Por calafatearla.

Martes 8 de Enero.

Por el viento Leste y Sueste mucho que ventaba no partió este día, por lo cual mandó que se guarneciese la carabela de agua y leña, y de todo lo necesario para todo el viage, porque aunque tenía voluntad de costear toda la costa de aquella *Española* que andando al camino pudiese, pero porque los que puso en las carabelas por capitanes eran hermanos, conviene á saber: Martin Alonso Pinzon y Vicente Anes, y otros que les seguían con soberbia y cudicia estimando que todo era ya suyo, no mirando la honra quel Almirante les había hecho y dado, no habían obedecido ni obedecían sus mandamientos, ántes hacían y decían muchas cosas no debidas contra él, y el Martin Alonso lo dejó desde 21 de Noviembre hasta 6 de Enero sin causa ni razon sino por su desobediencia; todo lo cual el Almirante había sufrido y callado por dar buen fin á su viage; así que por salir de tan mala compañía, con los cuales dice que cumplía disimular, aunque gente desmandada, y aunque tenía diz que consigo muchos hombres de bien, pero no era tiempo de entender en castigo, acordó volverse y no pasar más con la mayor priesa que le fuese posible. Entró en la barca y fué al río, que es allí junto (1) hácia el Sursudoeste del *Monte-Cristi* una grande legua, á donde iban los marineros á tomar agua para el navío, y halló que el arena de la boca del río, el cual es muy grande y hondo, era diz que toda llena de oro, y en tanto grado que era maravilla, puesto que era muy menudo. Creía el Almirante que por venir aquel río abajo se desnuzaba por el camino, puesto que dice que en poco espacio halló muchos granos tan grandes como lentejas; mas de lo menudito diz que había mucha cantidad. Y porque la mar era llena y entraba el agua salada con la dulce, mandó subir con la barca el río arriba un tiro de piedra: hinchieron los barriles desde la barca y volviéndose á la carabela hallaban metidos por los aros de los barriles pedacitos de oro, y lo mismo en los aros de la pipa. Puso por nombre el Almirante al río *el Río del Oro* (2), el cual de dentro pasada la entrada muy hondo, aunque la entrada es baja y la boca muy ancha, y dél á la villa de la Navidad 17 leguas (3). Entremedias hay otros muchos ríos grandes; en especial tres, los cuales creía que debían tener mucho más oro que aquel, porque son más grandes (4), puesto que este es cuasi tan grande como Guadalquivir por Córdoba; y dellos á las minas del oro no hay 20

(1) Este río es *Yaqú*, muy poderoso y de mucho oro, y podía ser que lo hallase entónces el Almirante, como dicen. Pero todavía creo que mucho de ello debía ser margasita, porque allí hay mucha, y pensaba quizá el Almirante que era oro todo lo que relucía. *Casas*.—Es en efecto el río *Yaque* ó de *Santiago*.

(2) El río de *Santiago*.

(3) La distancia verdadera son 8 leguas.

(4) Mayor es este que todos aquellos: yo lo sé. *Casas*.